

EL DISEÑO (2)

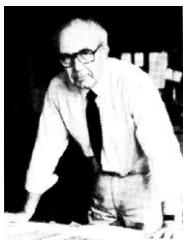
Sugerimos releer nuestro Boletín No. 3 sobre el Diseño (1).

Allí hemos tomado contacto con:

- el programa de necesidades
- las condiciones del Cliente
- las diversas alternativas técnicas
- el layout industrial
- el Anteproyecto

Podemos, entonces, zambullirnos en la aventura de diseñar el Proyecto; ya no quedan más "objetividades" para aportar, sino "lo propio".

"Lo propio" consiste en la capacidad de sintetizar todos los factores concurrentes con vocabulario arquitectónico, vale decir, con respeto por los requerimientos del Cliente (inclusive los subjetivos) y con particular cuidado por el sitio donde se desarrollará la obra. Este último requerimiento es, siempre, responsabilidad del Arquitecto. La calidad del Profesional a quien se reencomienda el Proyecto estará dada por su idoneidad y por el manejo oportuno y preciso de las operaciones a su cargo.



Recordemos, una vez más, que el objetivo es materializar una obra, y no desarrollar dibujos, perspectivas y diagramas, aunque ellos deberán ser claros y concretos pues son los medios de comunicación entre los interesados en su materialización: Cliente, Profesional y Constructor.

El Arquitecto, en forma simultánea, procederá a:

- resolver el programa de necesidades.
- enfrentar el cómo construirlo en forma y tiempo,
- dotar al proyecto de calidad arquitectónica, que satisfaga las aspiraciones del Cliente,
- tamizar deseos y necesidades de acuerdo a las posibilidades materiales, técnicas y económicas.

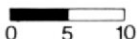
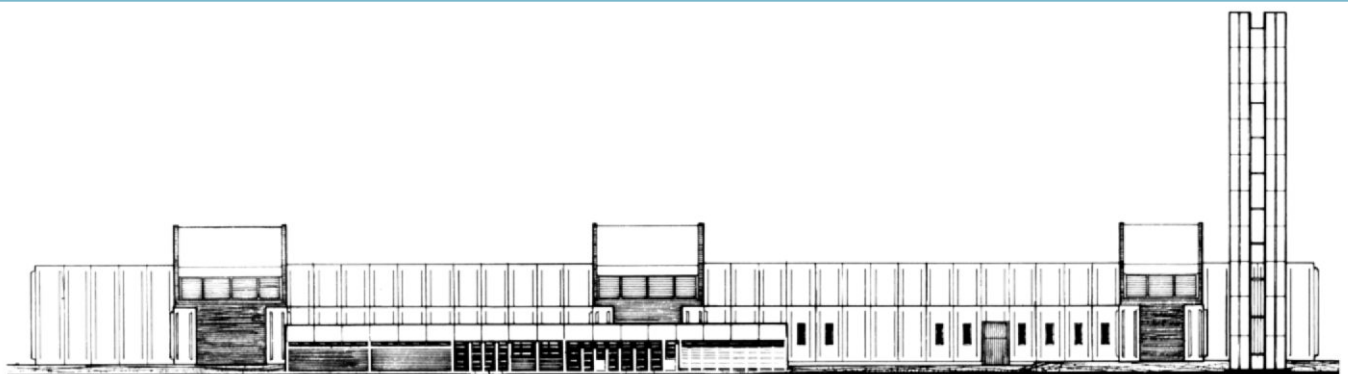
Arquitectura es, en cierta forma, armonizar estas variables, y el **Diseño** es la herramienta operativa que conduce el Proyecto, y se expresa con:

- los planos generales y de detalles;
- las especificaciones técnicas;
- las condiciones técnico-legales;
- los programas y cronogramas operativos;

orientados siempre, a través de un desarrollo simultáneo, cuya consecuencia es la obra final, completada.

Lo expresado, una "verdad de Perogrullo", no siempre se consigue: por incapacidad del profesional, por incomprensión del Cliente, o por ambas en una relación mal encarada desde el inicio.

Los buenos resultados las obras llamadas buenas y bien hechas se logran a través de una satisfactoria y equilibrada combinación del Cliente, que aporta con precisión sus ideas, requerimientos y posibilidades; del Arquitecto capaz de comprenderlas y con respuesta eficiente para las mismas; y del Constructor que cumplirá, de



acuerdo a las "reglas del arte", su cometido. En estas condiciones, siempre la película termina con un final feliz.

Pero, si no se dan estas relaciones, los resultados pueden ser aleatorios, o dudosos y posiblemente cargará el Profesional con las culpas de un proceso mal manejado.

A causa de estos malos resultados aparecen ciertos prejuicios:

1. Dice ciertas personas: " para esto no hace falta un Arquitecto. Yo aprendí de mis mayores las claves del Diseño: un buen techo, un buen piso, y las paredes acomodarlas más o menos a las necesidades. El resto, gastarlo en buenas máquinas.

2. Otras opinan: Las obras **lindas** son caras. Para que éstas sean económicas (léase baratas) tienen que ser feas. **Lindo y práctico** no van de la mano, Arquitecto!.

3. "Techo?, uno parabólico es lo mejor que hay!, mucho espacio, sin columnas, mucha altura, mucho aire, y sobre todo, bien barato". (No se aclara para qué uso, ni si es para el Gran Buenos Aires, la provincia de Corrientes o Tierra del Fuego)

4. Lo que pasa es que el Arquitecto no es un hombre "comercial y pragmático" como nosotros. Siempre viene con **esas cosas** de lo que hay que hacer o no hacer referidas con ese tema del buen diseño. Los buenos diseño: son siempre caros, sino, fíjense lo que cuestan los objetos o la ropa de marca!

En Londres, hace algunos años, y con motivo de celebrarse un Congreso Internacional de Arquitectura, aparecieron posters en las calles que decían: Señora, debe usted remodelar su vieja cocina?. Llame entonces a un Arquitecto, quien es el único profesional capaz y responsable para hacerlo".

Lo que sucede es que para llamarse Arquitecto es necesario algo más que una habilitación oficial (diploma), y algunos profesionales olvidan que su responsabilidad es tácitamente colectiva: sus hechos u omisiones deben ser asumidos por sí mismos e involucran, en cierto modo, a sus colegas. Cuando comete errores, en particular si son graves, todos sus pares son observados por la sociedad que los sufre y amonesta.

Es dable recordar a los jóvenes Arquitectos que la diferencia entre el Diseño de un herraje y el de un

espacio urbano, es sólo una cuestión de escala, pero no de creatividad ni de responsabilidad (Le Corbusier).

ALGUNAS RECOMENDACIONES PRACTICAS PARA EL DISEÑO DE EDIFICIOS INDUSTRIALES EN NUESTRO MEDIO

1. Sobre los techos (cubiertas)

En general, diseñarlos con el solo objeto de cubrir y proteger de la intemperie a los procesos, las personas y el clima interior. Excluir -en lo posible- cualquier alternativa de emplear la súper estructura para soportar elementos, instalaciones o equipos pesados. El cálculo de resistencia es cuadrático, y por ende el resultado de su costo.

2. Sobre los espacios de producción (naves)

Recomendamos alojar en la áreas para procesos sólo la maquinaria de producción. Evitar los espacios fijos para operaciones puntuales, o locales rígidos para servicios auxiliares. Ellos perturbarán cualquier evolución o cambio en el layout productivo que pudiera ser reclamado por nuevas tecnologías, maquinaria o modificación del programa industrial.

3. Sobre el crecimiento de las naves industriales

Cuando se diseñan áreas de producción, en especial para procesos de línea, sugerimos dejar libres tres de los cuatros laterales de su perímetros; en el cuarto -llamado lateral fijo -, anexar los servicios concurrentes, operaciones puntuales que alimentarán la línea industrial.

4. Sobre las "construcciones provisorias"

No aconsejamos incorporar estas ideas a un nuevo proyecto. Serán pésimas inversiones, siempre antieconómicas. En nuestra opinión, son difíciles de sustituir en la llamada próxima etapa, y con el tiempo se transformarán en la "villas de emergencia" de las plantas industriales.
